



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

ALEXA PAOLA VILLARREAL CERDIO

MARIA JOSÉ HERNANDEZ MENDEZ

ENFERMERÍA COMUNITARIA

RESUMEN DE ECOSISTEMA HUMANO

SÁBADO 20 DE NOVIEMBRE

SÉPTIMO CUATRIMESTRE

Para comprender la importancia de la relación entre la ecología y la enfermería comunitaria debemos analizar sus conceptos:

En primer lugar tenemos a la **ENFERMERÍA COMUNITARIA**, la cual centra sus esfuerzos en la ayuda al grupo familiar, al individuo y a la comunidad, y en sus necesidades básicas y en cada uno de los procesos de salud-enfermedad a los que estos pueden enfrentar.

En el segundo lugar tenemos a la **ECOLOGÍA** que centra su estudio en el análisis y el vínculo que surge entre los seres vivos y el entorno que los rodea

Los servicios que el ecosistema nos brinda son de gran importancia para el bienestar y el mantenimiento de la salud de todos los seres humanos, sin embargo somos los principales causantes de su destrucción.

Los seres humanos tenemos necesidades fundamentales tales como el alimento, el agua, el aire, un techo y un clima benéfico; en cuánto la estabilidad de estos ciertos factores se modifique puede ser causante de fuertes impactos en contra de la salud.

ECOSISTEMA HUMANO

Un ecosistema es un sistema natural que está formado por un conjunto de organismos vivos y el medio físico donde se relacionan. Un ecosistema es una unidad compuesta de organismos interdependientes que comparten el mismo entorno.

El planeta en que vivimos nos presenta una gran variedad de paisajes, contruidos por la naturaleza a lo largo de los millones de años que tiene la tierra. Aunque en la superficie de la tierra el trabajo humano ha contribuido a crear nuevos paisajes, y el hombre buscando qué comer, cómo vestirse y cómo comunicarse con otros hombres, contribuye a transformar esa naturaleza que nos rodea.

El territorio ocupado por una sociedad humana se distingue por la utilización de los recursos naturales irregularmente distribuidos en el espacio y que pueden cambiar con la estación del año; el hombre los recolecta, los transporta, los almacena, los modifica y los utiliza. El desarrollo de las ciudades se da cercano a los lugares de producción (pescadores en las orillas del mar, agricultores entre sus cultivos, leñadores en el bosque), cercano a las fuentes de agua y de combustible, etc. Surge una organización económica que utiliza productores y consumidores y favorece el desarrollo de una vida urbana, en un centro cada vez más desarrollado en el que se crean servicios especiales, públicos o privados, para facilitar la vida de todos, como: casas comunales, almacenes, escuelas, hospitales, etc.

EL CAMBIO EN EL ECOSISTEMA HUMANO

Como resultado de las acciones humanas, la estructura y el funcionamiento de los ecosistemas del mundo cambiaron más rápidamente durante la segunda mitad del Siglo 20 que en cualquier otro momento de la historia de la humanidad. La magnitud de dichos cambios está creciendo a medida que aumenta el tamaño de la población y la intensidad de la actividad económica. Una consecuencia de ello es que la diversidad de la vida en la Tierra se está agotando aceleradamente. La pérdida de especies de plantas y animales es irreversible. También lo es la descomposición o eliminación de ecosistemas enteros. Las sociedades humanas han logrado beneficios para el bienestar y la salud mediante la reestructuración y manejo de distintos ecosistemas. En la mayoría de los países y regiones, los cambios realizados en las últimas décadas en los ecosistemas productores de alimento han contribuido a obtener aumentos sustanciales en la producción. Muchos de los cambios más significativos inducidos por el ser humano en los ecosistemas han sido esenciales para satisfacer las necesidades crecientes de agua y alimentación. Estos cambios han ayudado a reducir la proporción de personas desnutridas y a mejorar la salud humana.

Como resultado de unos niveles de consumo mucho más altos por persona, las poblaciones más ricas del mundo ejercen una presión desproporcionada sobre los ecosistemas mundiales, y sin embargo son menos vulnerables a las consecuencias adversas. Estas poblaciones exhiben una vulnerabilidad menor a los efectos de la degradación de los ecosistemas, en gran parte como resultado de su capacidad de importar recursos de y desplazar los riesgos de salud a otras zonas geográficas.

La pobreza y el hambre han tendido a forzar el desplazamiento de la población rural hacia tierras marginales propensas a la sequía y con escasa fertilidad del suelo, y a otros hacia tugurios urbanos. Cerca de 1.000 millones de personas están afectadas por la degradación de las tierras, como la causada por la erosión del suelo, la saturación hídrica o la salinidad de las tierras bajo riego. La erosión en África ha causado una reducción sustancial del rendimiento de las cosechas.

La disminución en salud y bienestar humano tiende a aumentar la dependencia inmediata de los servicios de los ecosistemas.

La presión adicional resultante puede dañar (aún más allá) la capacidad de los ecosistemas de proporcionar sus servicios (certeza media). A medida que el bienestar declina, se reducen las opciones de la gente para regular el uso de sus recursos naturales en niveles sostenibles. Las necesidades inmediatas adquieren inevitablemente prioridad, aumentando la presión sobre los servicios de los ecosistemas, y pueden crear una espiral descendiente de creciente pobreza y más degradación de los servicios de los ecosistemas.